

## Personificando el Llamado

Completa la siguiente oración: “¡Eres la viva imagen de \_\_\_\_\_!”

Si esa expresión habla de tú ser la personificación de algo bueno y agradable, entonces eso es definitivamente una bendición. Pero ¿qué pasaría si alguien te dijera que eres la viva imagen, la personificación de Cristo? ¿Cómo te haría sentir esto? “Porque, así como el cuerpo es uno solo, y tiene muchos miembros, pero todos ellos, siendo muchos, conforman un solo cuerpo, así también Cristo es uno solo.” \* Tu y yo somos el cuerpo de Cristo, somos todas y todos miembros de su cuerpo. Como iglesia, durante 20 años hemos estado en el proceso de aceptar y entender nuestra identidad como una iglesia en pro de la reconciliación y anti racista. Entendemos que el significado de esta misión es imperativo. Entendemos que la Iglesia que ha sido reconciliada se mueve hacia el futuro intentando alinearse unos con otros y con Cristo mismo. Este proceso es complicado, pues tiene dificultades y a su vez misterios. Pero Dios está en todo, y se mueve por medio de todo, aún pese a nuestras diferencias. Nuestras historias de origen son distintas, nuestros idiomas son diferentes, y aún nuestras formas de amar son diversas. Pero Dios permanece en medio todo.

Cuando marchamos con quienes luchan por no solo proveer para sus familias sino para tener oportunidades de trabajo digno, tú y yo somos la personificación del amor de Cristo para el prójimo. Cuando nos sentamos a tomarnos una taza de té y escuchar nuestras historias y sueños, y nos comprometemos a fortalecer nuestra comunidad, tú y yo somos la personificación de Cristo. Aún en medio de nuestra realidad caótica llena de una mezcla de problemas, misterio y gozo, tú y yo somos la personificación de Cristo. A través del Ministerio de Reconciliación tenemos la misión de personificar el amor para con unos y otros, así como Cristo nos ama. Y, a través de tu generosidad podemos financiar proyectos, proveer liderazgo para adolescentes y jóvenes adultos, así como el engrandecimiento de ministerios misionales a través de las regiones y ministerios generales para poder así construir esa amada comunidad a través de abogacía, conversaciones intencionales, y nuestras acciones concretas. Tu ofrenda personifica nuestro testimonio y presencia como cuerpo de Cristo en las comunidades en las que vivimos y servimos. ¡Gracias por tu generosidad!

\*1 Cor. 12:12 (RVC)